

# EL OBSERVADOR AMERICANO

A SUS PAISANOS.

ARCHIVO DE ABACO  
Virrey del Perú, etc.  
Caja 4 3 960

**P**atricios: la Providencia, que ha tomado á su cargo vuestra libertad, ha apartado el cuchillo de vuestros cuellos, y libertadoos del abismo que habia cabado á vuestros pies la perfidia mas atroz. El europeo, esa generacion de víboras y á quien vosotros habiais dispensado toda vuestra generosidad, habia decretado....lo dire? Sí: fuerza es ya rasgar el velo, que tantos delitos cubre, es fuerza poner de manifiesto un proyecto que se ocultó á la crueldad de los Tiberios, y Nerones: Sí, habia decretado anegar con vuestra sangre los templos las calles y las plazas. Niños, juvenes, con el ultimo suplicio ibais á pagar á esos padres barbaros el ser que les debéis: dulces madres ese era el momento, en que hubieseis deseado mas bien la esterilidad de las rocas, que una fecundidad, que despedazaba vuestros corazones; que lagrimas no hubieseis derramado sobre los yertos cadaveres de vuestros hijos, degollados unos, ahorcados otros, asesinados casi todos? Tiernas esposas, quizas vuestros mismos brazos hubieran sido el cadalzo del objeto de vuestros castos amores; ministros del santuario, vuestro augusto caracter no os exímia de ir á expiar en el patibulo el delito de haber sido leales á vuestra patria. El crimen se habia refugiado al corazon de los europeos, y ya no maquinaban sino el exterminio de todo americano. Insensatos! creisteis acaso que el brazo omnipotente, que está vengando en vosotros la sangre de Atahualpa, y Motesuma, se suspenderia ahora en nuestra ruina? No: ya lo habeis visto; descubierto vuestro proyecto, y puesta de manifiesto vuestra iniquidad, el ultimo suplicio ha hecho desaparecer para siempre de entre nosotros á vuestros principales complicados. Pero ¿qué traidores era para su suave el suplicio, que la ley destina; la justicia divina les reservaba otro mas digno de sus enormes delitos: una general indignacion hizo olvidar aquella compasion que inspira á todos un elado cadaver. Tal es el horroroso fin de una vida aun mas horrorosa. Traidores: ¡contemplad ese espantoso espectaculo, monumento terrible de la divina venganza! Temblad de horror, y de asombro al ver la muerte de unos hombres, cuya memoria estan aborrecible! Tal es tambien la horrible suerte, que tarde ó temprano padecereis, los que aun alimentais en vuestros pechos la loca esperanza de ahogar nuestra libertad.

Patricios; mirad ahora quanto tiempo hacia que debiais haber separado la escoria, que una libertad naciente debia arrojar á la orilla; y no dexaros alucinar de unos hombres, que solo permanecian en nuestro seno para despedazarlo. Mirad ahora lo que os vale el nombre de Fernando; no, no es este (ya lo habeis visto) un escudo suficiente para poneros á cubierto de la venganza europea. Con el nombre de Fernando, y defendiendo sus derechos estabais destinados para victimas sangrientas de la carnicera rabia de nuestros enemigos. No es, pues, compatible ese nombre con nuestra existencia. Salid de una vez á figurar en el mundo; este es el destino á que os llama el presente orden de cosas, la providencia tiene ya decretada vuestra absoluta independendencia, unid vuestros esfuerzos á sus designios; y obrad de tal modo que la patria tenga otra vez que agradecer ese esmero, y zelo por sus intereses, de que habeis dado tantas pruebas, y que tan particularmente habeis manifestado en estos dias. La patria está bien persuadida de que os hallais muy enterados de la naturaleza de la causa en que nos vemos empeñados, para que vuestro zelo se debilite, ó que vuestra perseverancia desmaye.

4 8 950

Patriotas: la Providencia, que ha tomado a su cargo vuestro libertad, ha apartado el cuchillo de vuestros cuellos y libertados del mismo que habia caído a vuestros pies la patria mas amada. El europeo, esa generacion de vipers y a quien vosotros habais dispensado toda vuestra generosidad habia decretado... lo dice su fuerza es ya rasgar el velo, que tantos delitos cubre, es fuerza poner de manifiesto un proyecto que se ocultó a la crueldad de los Tiberies, y Nerones. Si habia de ser anegado con vuestra sangre los templos las calles y las plazas. Niños, juvenes con el ultimo sacrificio ibais a pagar a esos padres barbados el ser que les debieris: dulces madres ese era el momento, en que hubieris desecado mas bien la eternidad de las tucas, que una fecundidad, que desechada vuestros corazones; que lagrimas no hubieris derramado sobre los vientos cadaveres de vuestros hijos, de gollados unos, ahogados otros, asesinados casi todos. Tienen espaldas, quizas vuestros mismos brazos hubieran sido el cadalso del objeto de vuestros caros amores; ministros del asesinato, vuestro augusto caracter no os eximia de ir a expiar en el patibulo el delito de haber sido testas a vuestra patria. El crimen se habia refugiado al corazon de los europeos, y ya no maldaban sino el exterminio de todo americano. Insuper! cristianismo, acaso que el brazo omnipotente, que esti vengando en vosotros la sangre de Atahualpa y Moctezuma, se suspendera ahora en nuestra ruina. No: ya lo habeis visto; descubierta vuestro proyecto, y puesta de manifiesto vuestra iniquidad, el ultimo suplicio ha hecho desaparecer para siempre de entre nosotros a vuestros primeros principes. La justicia divina los reservaba para un dia suave el juicio, que la ley destina a la justa divina. Olvidad aquella comunion de sus enormes delitos, una general indignacion hizo olvidar aquella comunion que inspira a todos un estado cadaver. Tal es el horroroso fin de una vida tan mas horrorosa. Tributos; contemplad ese espantoso espectáculo, momento terrible de la divina venganza. Templos de honor, y de asombro al momento terrible de la divina venganza. Tal es tambien la muerte de unos hombres, cuya memoria estan aborrecibles. Tal es tambien la horrible muerte, que tarde o temprano padeceris, los que aun alimentais en vuestros pechos la loca esperanza de abogar nuestra libertad.

Patriotas: mirad ahora, cuando tiempo hacia que debiais haber separado la escoria, que una libertad naciente debia arrojar a la orilla; y no dexaros alucinar de unos hombres, que solo permanecian en nuestro seno para desecharnos. Mirad ahora lo que os vale el nombre de Fernando; no es este (ya lo habeis visto) un escudo suficiente para poneros a cubierto de la venganza europea. Con el nombre de Fernando, y defendiendo sus derechos estais destinados para victimas sangrientas de la carnica rabia de nuestros enemigos. No es pues, compatible ese nombre con una existencia. Salid de una vez a ligura en el mundo; este es el destino a que os llama el presente orden de cosas. La providencia tiene ya decretada vuestra absoluta independencia, y vuestros esfuerzos a sus designios. Y oíd el tal modo que la patria tenga otra vez que agradecer ese escudo, y xeloparas intereses, de que habeis dado tantas pruebas, y que tan particularmente habeis manifestado en estos dias. La patria esti bien persuadida de que o hallis muy enterados de la naturaleza de la causa en que nos vemos empeñados, o que vuestro zelo se debilita, o que vuestra perscrutacion desmaye.